

Mgr. et Mgr. Miroslav Horák
Instituto de Antropología general
Universidad Carolina, Praga
Republica Checa, Europe
e-mail: miroslav.horak@hotmail.com



Todo es el cambio...

El reporte de la investigación específica de medicina tradicional y del tratamiento de dependencia de drogas, Perú 2007

Summary

This report is the first part of the study of traditional amazonian medicine efficiency in the opiate addiction treatment. The essay contains the qualitative results of the investigation made in Perú during the last three months of the year 2007. Anthropological observations were realized among the patients of Takiwasi, Center for the rehabilitation of drug addicts and the investigation of traditional medicine, Tarapoto-San Martín, and the mestizo and shipibo healers living nearby the Pucallpa, Ucayali.

Agradecimiento

El año pasado tuve una oportunidad excepcional de estudiar en Perú durante tres meses y hacer la investigación antropológica en Takiwasi, Centro de Rehabilitación de Toxicómanos y de Investigación de Medicinas Tradicinionales (Tarapoto) y en la Universidad Nacional Intercultural de la Amazonía (UNIA, Pucallpa).

Tres meses podrían parecer como un tiempo muy corto y claro que pasaron rapidamente pero mi experiencia fue espectacular. Hay que recordar que la preparación de mi viaje no era tan fácil como otro tipo de los estudios en el extranjero. Como un doctorado tenía que escribir un proyecto bastante bueno para realizar la práctica en Perú más de un año y medio antes. La razón es simple – la ayahuasca, la planta maestra, que en Latinoamérica se usa tradicionalmente para la curación, en la República Checa como en otros países de Europa, excepto Países Bajos, está prohibida y en la lista de las sustancias ilegales.

Por eso quiero agradecer a mi tutor Prof. RNDr. Stanislav Komárek, Dr. y también a mi consultor, señor Mgr. Marek Halbich, PhD., el director del Instituto de Antropología general,

Universidad Carolina, Praga, que sin prejuicios me dieron una oportunidad eminente con su apoyo personal y profesional. Ahora puedo decir que sin su ayuda la investigación fuera absolutamente imposible.

Cuando preparé todo en la Universidad Carolina, escribí al Dr. Jacques Mabit, MD, el vicepresidente ejecutivo del Centro Takiwasi y también a Otto Flores, Ph.D., el vicepresidente académico de la UNIA, para que me invitaran a realizar mi práctica en Perú y tuve suerte. El equipo del Centro, igualmente como el personal de la universidad, me aceptó y acompañó en mis actividades y en el trabajo. Todo el tiempo durante mi estancia sentí que nuestra cooperación era productiva y que los resultados de mi investigación servirán en el futuro, ante todo aquí en Europa donde el problema de toxicomania representa una amenaza enorme. ¡Que este texto sirva como un mensaje cordial que lleva el colibrí a la gente de Perú, a mis amigos y mi familia!

Introducción

Mi investigación se concentra en la curación de toxicomania de los opiatos y está dividida en dos partes generales: en los estudios de la medicina tradicional (especialmente *ayahuasca*) aplicada en el tratamiento de los adictos en Perú y en la comparación de los resultados con la curación con los substitutivos (*metadona*, *subutex* etc.) que actualmente se usan en la República Checa como en toda la Europa.

La hipótesis de mi tesis representa la presunción que la ayahuasca como un **medicamento non-adictivo** puede servir mejor en la curación sin efectos secundarios y que gracias al tratamiento fundado en ella la gente es más sana individualmente y socialmente que no se regresarán a la drogodependencia en tanta numerosidad como en la curación con los substitutivos (**medicamentos adictivos**).

Para verificar esta hipótesis estaba trabajando por un mes y medio como psicoterapeuta-practicante en el Centro Takiwasi, haciendo el taller de la arteterapia y observando la recuperación de diez pacientes de todo el mundo: 3 de Francia, 1 de España y 6 de Perú. (El mismo tiempo voy a quedarme este año en un centro checo de la substitución con metadona). Después estuve por el resto del tiempo en la UNÍA en Pucallpa y seguí aprendiendo con la gente indígena, con los curanderos mestizos y shibipos que viven afuera de la ciudad, y con los profesores de la universidad.

El tratamiento en Centro Takiwasi

El Centro que existe desde el año 1992 ofrece la curación de todos los tipos de las dependencias, especialmente a las sustancias como al *alcohol, tabaco, cannabis, heroína, cocaína, pasta básica de cocaína (PBC), fármacos* etc., pero también de las dependencias non-sustanciales (p.ej. hraci automaty). El tratamiento dura minimalmente nueve meses y cada paciente tiene solo una posibilidad de entrar al Centro que funciona al base de voluntad libre. Si el cliente escapa o sale anteriormente del fin de la rehabilitación no hay otra manera como recuperarse en Takiwasi otra vez. El Centro hace excepciones sólo en razones existenciales.



Cuando viene un paciente nuevo le espera la evaluación del estado físico y después ocho días en el aislamiento de los residentes y la desintoxicación. Al principio hay que purgarse. Por eso el cliente que está también haciendo una dieta especial, toma durante las ceremonias rituales los remedios naturales vomitivos y purgativos (*saúco, rosa sisa, yawar panga* etc.) en la supervisión del doctor/curandero.¹

La dieta es una parte fundamental de la curación y es muy estricta porque se come solo arroz y plátano sin sal y azúcar, ni frutas u otro tipo de alimentos. En este momento como durante todo el tiempo en Takiwasi el paciente está sin contactos sexuales y no toma nada de alcohol y tampoco fuma. La dieta es un tipo de sacrificio y los clientes la hacen individualmente varias veces también en la chacra.

Cuando el paciente termina los primeros ocho días del aislamiento, el proceso de limpieza no se acaba, pero continúa menos intensivamente. Los medicamentos vomitivos/purgativos se toman solo dos veces a la semana y la alimentación ya no es tan simple. Después de un mes y medio el paciente está preparado para la primera toma de ayahuasca.

¹ Durante el tiempo de funcionamiento (del Centro) no se ha observado efecto secundario duradero ni toxicidad (pero) debemos tomar en cuenta que las contraindicaciones para la toma de plantas vomitivas son el sagrado digestivo activo (úlceras, gastritis erosiva o várices esofágicas), epilepsia no controlada y además la diabetes mellitus en caso de la yawar panga. [GIOVE, R. 2002: 20]

La curación con ayahuasca

Por más de tres mil años la liana *ayahuasca* (*Banisteriopsis caapi*) se usa durante las ceremonias rituales como un medicamento sagrado que sirve para todo tipo de enfermedades. La ceremonia es una sesión curativa que dura toda la noche cuando los pacientes en supervisión del doctor/curandero y sus ayudantes toman el remedio preparado de la planta mezclada con las hojas del arbusto *chacrana* (*Psychotria viridis*).

Existen muchas variedades de la ceremonia que depende del maestro que está dirigiendola, de la capacidad de su conocimiento y del tipo de su religión. Una forma muy amplia y bien conocida es con un curandero mestizo, gracias a un antropólogo



colombiano Luis Eduardo Luna que escribió uno de los primeros libros sobre la medicina tradicional de Perú publicada en EE.UU y Europa [LUNA 1991].

Tuve también la oportunidad de entrar en la ceremonia con ese tipo de curandero después de la estancia en Takiwasi y debo afirmar que era bastante diferente (hay que recordar que no se recomienda cambiar del doctor casualmente porque los efectos de medicamentos que está usando, como los poderes de los curanderos, se cruzan).

Takiwasi se base en lo similar al curanderismo mestizo porque es un centro donde durante las ceremonias podemos encontrar con una mezcla del cristianismo y la fe indígena de los espíritus de la naturaleza; pero el Centro tarapotino sin embargo tiene una exclusividad en comparación con otras instituciones de rehabilitación porque la medicina tradicional está aquí combinada atinadamente con la psicoterapia. Los doctores que curan a los pacientes están acompañados por cuatro psicoterapeutas profesionales y practicantes que les ayudan.

La ayahuasca como los remedios vomitivos/purgativos es aplicada dos veces a la semana en las ceremonias que tienen sus reglas sagradas. No está en el objeto de este texto escribir los detalles de la sesión. Solo hay que mencionar el objetivo que la planta tiene en el proceso de la rehabilitación de los pacientes. El efecto purgativo no es el único efecto del medicamento. La parte importante tal como la limpieza del organismo son las visiones que son las manifestaciones simbólicas de los problemas del paciente (en la bibliografía anterior podemos

muchas veces encontrar información incorrecta que la planta tiene el efecto alucinógeno. La diferencia entre la visión y la alucinación no es sólo en el uso de distintas palabras. La alucinación a diferencia de la visión no está fundada en la realidad. Después de la ceremonia todos los pacientes hacen entrevistas con su psicoterapeuta y llenan un cuestionario de evaluación personal sobre el proceso de su tratamiento.

Las tomas de las plantas medicinales no es una parte separada de otras actividades. Como un centro ergoterapéutico con quince años de la experiencia, Takiwasi tiene un programa muy variado y cada día de la semana se hacen cosas distintas: talleres arteterapéuticos, musicoterapéuticos, deportivos, misas, meditaciones, yoga etc. El día domingo está reservado para la relajación.



Claro que ese tipo de tratamiento no es una cosa barata pero no se puede comparar con los costos de las drogas que los pacientes estaban consumiendo anteriormente. El valor de dinero tanto como la motivación interior para recuperarse es una cosa fundamental que cada uno tiene que

pensar antes de entrar en la convivencia con otras personas que están por los primeros tres meses aisladas de todo el mundo. Si contamos también con la decisión de los clientes del extranjero ya tenemos la imagen completa. Sin estadísticas de la efectividad del tratamiento comparadas con los resultados de la curación con substitutivos todavía no preparados, que voy a completar para la tesis, puedo decir que Takiwasi ofrece sin duda una alternativa muy interesante que con las técnicas profesionales y la actitud humana de los terapeutas puede dar la salvación a los clientes sin esperanza.

La ceremonia mestiza

Cuando llegué por primera vez al Santuario, un centro curativo que se halla en la selva media cerca de la Honoria, distrito Ucayali, me sentí como en el paraíso terrenal. El río termal de 70°C que está dando su humedad a la vegetación, a las palmeras y árboles incontables, fluye

entre las colinas y cuando bajamos más cerca, escuchando las voces de los pájaros, las malocas se encuentran directamente en sus orillas.

La curación en Santuario tiene muchas semejanzas al tratamiento en Takiwasi. Aquí se hacen también los baños de plantas, las dietas y ceremonias en la dirección del doctor, Sr. Santiago Enrique Paredes Meléndez, pero claro que sin la intención primaria de sanar a la gente que sufre de la drogodependencia. Durante mi estancia en el Centro tenía la oportunidad de ver a las personas con varios tipos de problemas que van allá para curarse dentro de la pura naturaleza. Muchas de ellas eran acompañadas con sus parejas o familiares para tener un apoyo en las situaciones complicadas y cada uno, sin diferencia de edad y sexo, tenía que prepararse según las reglas del doctor.

El día de la ceremonia con ayahuasca no se come nada después del almuerzo de arroz y plátano sin sal y se toma solo té de hierbas o agua tibia. Los pacientes están relajando cuando el equipo del Centro hace las actividades ordinarias: prepara el baño, limpia el sitio o cocina la comida.



Antes de la ceremonia cada uno que va a entrar se baña en las plantas medicinales, p.ej. en *patquina* (*Caladium bicolor*), después se cambia y a las nueve llega a la maloca porque la sesión empieza.

Si omitimos las diferencias individuales en la dirección de la ceremonia, podemos decir que la mayor parte de la curación está fundada en el uso de los *ícaros*, los cantos curativos, que toda la noche el doctor canta con sus ayudantes a los pacientes sentados en el círculo según la pared de maloca.

El *ícaro*, que con su preciosidad representa el poder del curandero, da al doctor la posibilidad de diagnosticar, controlar y supervisar el estado psíquico, físico y espiritual del paciente mareado de la ayahuasca. Cada canto tiene su efecto especial. Algunos producen el vomito o diarrea, otros las visiones – de la naturaleza, de historia personal etc.

La amplitud de las cosas que podemos distinguir en las visiones de los pacientes depende solo de la imaginación de cada uno, pero la presencia del curandero y sus ayudantes crea un ambiente seguro y cuando la mareación gane la cumbre les protege del mal humor. El doctor tiene el poder de manejar la corriente de visiones.

Cada ceremonia termina con la sensación de catarsis. (La mayor parte del tratamiento de los drogodependientes vendrá después de la sesión en la terapia cuando los clientes están explicando y trabajando con sus problemas personales que vieron durante la ceremonia.) El día después de la sesión está reservado para el descanso.

El canto shipibo-conibo

Los shipibos-conibos, bien conocidos en todo el Perú por su cultura, artesanía y cerámica, han usado la ayahuasca históricamente como la parte central de su religión. Sin embargo en la ceremonia de este grupo de los indígenas podemos encontrar también los elementos del cristianismo como en otras partes del país, pero evidentemente sin tanta influencia como entre los mestizos, donde se hacen muchas oraciones a Dios y los santos, especialmente al Señor de los Milagros.

Estuve haciendo la investigación en la comunidad nativa de San Francisco, ubicada en el distrito de Yarinacocha, Provincia de Coronel Portillo, Departamento de Ucayali, y establecido el contacto con cuatro curanderos (2 hombres, 2 mujeres) y gran cantidad de otros informantes, en la mayoría de los casos sus familiares y compañeros.

La única persona que en un ambiente bien bonito de su centro me enseñó con su maestra un gran misterio de la ceremonia sagrada no voy a mencionarla. Con el respecto a la tradición del tribu shipibo-conibo no quiero dar la posibilidad abierta de conocerla y continuar en la destrucción del estilo de vida de la gente indígena por el turismo tal como está pasando ahora. Pero esta actitud también tiene una razón muy útil. Cada uno tiene que buscar a su maestro si quiere realmente aprender como se curan la gente con las plantas maestras que es actualmente el motivo porque estoy haciendo este trabajo.

La preparación para ser un curandero tiene muchas reglas y es más una cosa individual y experimental que algo que podemos aprender en la manera verbal o teórica. La iniciación en la profesión se hace según la costumbre en la juventud (aproximadamente en 14 años de edad) y está fundada en la dieta y los estudios de efectos de las plantas medicinales (vomitivos, purgativos, palos etc.). Depende de cada uno cuanto tiempo va a necesitar para eso, pero en el caso de ayahuasca se habla mínimamente sobre el período desde tres meses hasta un año de la ausencia de sexo, alcohol, sal, azúcar, condimentos y carne de choncho después de la limpieza del organismo.

Los shipibos tienen una ceremonia muy específica, sobre todo en la manera en que cantan sus ícaros. Escuché las voces de absolutamente diferente altitud y diapason, cuando cada uno de cinco indígenas, dos maestras y sus tres ayudantes, estaban cantando los ícaros de otra melodía y palabras que después se compusieron en un canto polifónico y mayestático. A diferencia de los mestizos los ícaros de shipibos son más suaves, alguna vez se transmiten hasta el silbido o soplada. [RITTNER, S. 2007: 218-220]



Existen varios tipos de los ícaros y su poder depende del espíritu de la planta o animal sobre que está cantando. La visión que se manifiesta en la base del canto tiene una forma simbólica. Es como una imagen con diseño principal que sirve para la diagnosis del estado de paciente. En la ceremonia shipiba se presentan las visiones en la manera lineal y gracias a la artesanía las podemos estudiar también de las telas que tradicionalmente tejen las mujeres, porque estas contienen la expresión de los cantos curativos. [CÁRDENAS 2007: a14]

Conclusión

La investigación preliminar de mis estudios de la antropología doctoral me dio la oportunidad de conocer tres variedades de una ceremonia sagrada y curativa de la Amazonía Peruana. Mi hipótesis que ayahuasca, la planta maestra, puede servir en la curación de los drogodependientes de opiato se ha afirmado gracias al soporte de los doctores del Centro Takiwasi, Tarapoto (San Martín) y los curanderos mestizos y shipibos que viven alrededor de la ciudad Pucallpa, en Honoria y San Francisco (Ucayali). En el próximo paso de mi trabajo voy a presentar las estadísticas de la efectividad del tratamiento en Perú, comparadas con la curación con los substitivos en la Republica Checa, Europa.

Bibliografía

CÁRDENAS, M.A. 2007 *La bordadora de melodías*. Contra corriente. El Comercio, 5 de octubre.

GIOVE, ROSA 2002 *La liana de los muertos al rescate de la vida*. Perú: Takiwasi.

LUNA, L. E. et. AMARINGO, P. 1991 *Ayahuasca Visions: The Religious Iconography of a Peruvian Shaman*. Berkeley, CA: North Atlantic Books.

RITTNER, S. 2007 *Sound – Trance – Healing - The sound and pattern medicine of the Shipibo in the Amazon lowlands of Peru*. Music Therapy Today, Vol.VIII (2).

http://www.musictherapyworld.de/modules/mmmagazine/issues/20070718101131/MTT8_2_July2007.eBook.pdf